

NOCIONES DEL APRENDIZAJE ACELERADO PARA LA FORMACIÓN ACADÉMICA EN LA EDUCACIÓN BÁSICA COLOMBIANA EN TIEMPOS DE HIPERMODERNIDAD

Yasith Leonardo Ibañez Sanguino¹
CODIGO ORCID: 0009-0003-7860-2992
Email: lbanez082011@hotmail.com
Institución Educativa Rural Tres Bocas
IED
Colombia

Recibido 16/02/2026

Aprobado: 27/02/2026

RESUMEN

La educación colombiana ha experimentado, a lo largo de su historia, una transformación significativa para responder a las exigencias sociales y a los cambios políticos y culturales de cada época. En este proceso, la educación básica ha marcado un hito importante, no solo por tratarse de un derecho constitucional de todos los colombianos, sino porque representa el nivel de formación más confiable para acceder a un buen trabajo, un empleo digno y, en general, para un crecimiento personal en todos los ámbitos. De allí, emerge el siguiente propósito: reflexionar sobre nociones del aprendizaje acelerado para la formación académica en la educación básica colombiana en tiempos de hipermodernidad. La metodología empleada recae en el análisis documental lo cual trae como producto el presente ensayo científico, que se convierte en aspectos significativos para que los docentes tengan a disposición elementos que les permitan desarrollar acciones, actividades y recursos para una enseñanza efectiva en las aulas de clase; es importante señalar que se plantean resultados de experiencias que se han aplicado en función de metodologías activas; es así que se llega a una reflexión muy importante; el aprendizaje acelerado viene a superar paradigmas en los modos de enseñanza y a ajustar los conocimientos en función a las exigencias de las exigencias de la sociedad, donde se deja ver que la hipermodernidad se ha apoderado de lo que es un movimiento educativo que en la actualidad se encuentra impregnada de los adelantos, cambios y avances tecnológicos.

Palabras clave: Aprendizaje acelerado, Educación básica, Formación académica e Hipermodernidad

Magister en innovaciones educativas Universidad Pedagógica Libertador. Licenciado en educación básica con énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental Universidad de Pamplona. Rector Institución Educativa Rural Tres Bocas.

NOTIONS OF ACCELERATED LEARNING FOR ACADEMIC TRAINING IN COLOMBIAN BASIC EDUCATION IN TIMES OF HYPERMODERNITY

ABSTRACT

Throughout its history, Colombian education has undergone a significant transformation to respond to the social demands and political and cultural changes of each era. In this process, basic education has been an important milestone, not only because it is a constitutional right of all Colombians, but also because it represents the most reliable level of training for accessing a good job, a decent job and, in general, for personal growth in all areas. From there, the following purpose emerges: to reflect on notions of accelerated learning for academic training in Colombian basic education in times of hypermodernity. The methodology used is based on the documentary analysis which brings as a product this scientific essay, which becomes significant aspects for teachers to have at their disposal elements that allow them to develop actions, activities and resources for effective teaching in the classroom; it is important to note that the results of experiences that have been applied in terms of active methodologies are presented; Thus, a very important reflection is reached; accelerated learning comes to overcome paradigms in teaching methods and to adjust knowledge according to the demands of the demands of society, where it is clear that hypermodernity has taken over what is an educational movement that is currently impregnated with advances, changes and technological advances.

Key words: Accelerated learning, Basic education, Academic training and Hypermodernity.

INTRODUCCIÓN

En el contexto actual, caracterizado por cambios sociales y tecnológicos acelerados, la educación enfrenta retos cada vez más complejos que demandan respuestas innovadoras y flexibles. La escuela, particularmente en el nivel de educación básica, se encuentra en la encrucijada de adaptarse a las nuevas realidades de un mundo hiperconectado, donde la velocidad de la transformación impone la necesidad de modelos pedagógicos que permitan responder con eficacia a las necesidades diversas de los estudiantes.

El aprendizaje acelerado, entendido como un modelo pedagógico enfocado en recuperar y nivelar el currículo para aquellos estudiantes que, por múltiples circunstancias, no han logrado avanzar acorde al ritmo tradicional, cobra especial relevancia en la educación básica colombiana. Este enfoque se propone fortalecer las competencias socioemocionales y cognitivas que facilitan la autonomía y el desarrollo integral de los educandos. En un país con profundas desigualdades sociales y un sistema educativo atravesado por brechas geográficas, económicas y culturales, el aprendizaje acelerado representa una estrategia para garantizar la inclusión, disminuir la deserción escolar y promover la equidad educativa.

A su vez, este modelo adquiere nuevos desafíos y matices en el marco de la hipermodernidad, concepto que describe la etapa actual marcada por la aceleración del tiempo social, la globalización digital y la predominancia de la inmediatez en el acceso a la información. La hipermodernidad cuestiona las formas tradicionales de enseñar y

aprender, incentivando la adopción de metodologías activas, la integración de tecnologías educativas y la personalización del aprendizaje. La educación básica debe responder a estas demandas, creando entornos que propicien un aprendizaje significativo, dinámico y acorde con las características de las nuevas generaciones.

Este documento se propone reflexionar sobre nociones del aprendizaje acelerado para la formación académica en la educación básica colombiana en tiempos de hipermodernidad. Se analizarán además las bases teóricas y prácticas que sustentan este modelo, sus metodologías asociadas y las acciones propuestas para su implementación efectiva en las escuelas de educación básica. La finalidad es aportar un marco conceptual y práctico que permita a educadores, investigadores y gestores educativos comprender mejor este enfoque y promover su desarrollo con miras a mejorar la calidad y pertinencia de la educación en Colombia.

Se busca establecer un diálogo entre la teoría del aprendizaje acelerado y las condiciones actuales de la sociedad colombiana, impactada por la hipermodernidad, para identificar los elementos claves que pueden orientar políticas y prácticas educativas inclusivas, adaptativas y eficientes. Así, se espera contribuir al fortalecimiento de una formación académica que responda a la realidad compleja y cambiante de los estudiantes, garantizando su derecho a una educación básica de calidad, que potencie sus capacidades y oportunidades de desarrollo integral.

DESARROLLO

El aprendizaje acelerado es un modelo educativo diseñado para acompañar a estudiantes de educación básica que presentan rezago académico, especialmente aquellos en condición de extra edad, con el propósito de que puedan nivelar sus conocimientos en un periodo más reducido al tradicional. Esta estrategia busca facilitar la reinserción efectiva y exitosa de los estudiantes al sistema formal, contribuyendo a la reducción de la deserción escolar y al desarrollo integral de los aprendizajes fundamentales.

En Colombia, el Ministerio de Educación Nacional ha desarrollado y promovido el Modelo de Aceleración del Aprendizaje, el cual sirve de base estructural para los programas implementados a nivel nacional desde hace más de una década (Ministerio de Educación Nacional, 2010; 2016). Este modelo está orientado a instituciones educativas que cuentan con estudiantes cuyo progreso académico ha sido obstaculizado por diversas circunstancias, tales como dificultades socioeconómicas, problemas familiares, o interrupciones en su proceso formativo. Para atender estas realidades, el modelo establece un enfoque flexible y adaptativo que se basa en guías didácticas especialmente diseñadas para el aula de aceleración, favoreciendo el aprendizaje significativo y la construcción activa del conocimiento.

Un aspecto fundamental del aprendizaje acelerado es el enfoque en fortalecer los contenidos académicos, y también las competencias socioemocionales, como la autoestima, la resiliencia y la autonomía, indispensables para que los estudiantes

asuman con confianza su proceso formativo y visualicen un proyecto de vida coherente con sus capacidades (Mosquera y Anaya, 2023). En la investigación se evidencia que las estrategias que promueven el desarrollo del pensamiento crítico dentro del programa de aceleración permiten que los estudiantes no solo recuperen contenidos, y que amplíen su capacidad reflexiva, elemento clave para el aprendizaje autodirigido y la participación activa en la construcción de su conocimiento.

Además, el impacto del aprendizaje acelerado en el rendimiento académico ha sido objeto de estudio. Por ejemplo, el trabajo de Peñaranda (2008) muestra cómo un programa de aprendizaje dinámico acelerado en estudiantes en ciclo diversificado logró mejoras significativas en su desempeño escolar, implicando que este modelo es efectivo para elevar los niveles educativos de estudiantes que, por diversos motivos, quedaron rezagados respecto al cronograma tradicional. Este estudio brinda un soporte empírico relevante para las políticas educativas que aspiran a incorporar la aceleración como una herramienta que salva el potencial estudiantil y evita la exclusión educativa.

Desde la percepción de la comunidad educativa, Ángel y Vanegas (2025) aportan una mirada contemporánea a la implementación del modelo a nivel de primaria en Colombia, en el proyecto “volver a la escuela”. Su investigación resalta que tanto educadores como niños, niñas y jóvenes reconocen la utilidad del modelo para recuperar el tiempo perdido y sentir que pueden avanzar académicamente de forma acorde a su edad y capacidades. Los testimonios recabados muestran cómo la metodología aplicada

promueve mayor motivación, participación y sentido de pertenencia escolar, factores que inciden directamente en la retención y el éxito académico.

El modelo está diseñado para atender las particularidades del contexto colombiano. En esta línea, el aprendizaje acelerado pretende nivelar en contenidos, y brindar acompañamiento personalizado, buscando eliminar las barreras de exclusión social a través de prácticas pedagógicas que humanizan el proceso formativo. La flexibilidad metodológica permite ajustar el ritmo y las estrategias de enseñanza a las necesidades de cada estudiante, potenciando su protagonismo y autonomía, según lo establecido en las guías operativas del modelo.

La estructura del programa está organizada en módulos temáticos, donde cada uno contiene situaciones de aprendizaje pertinentes para el desarrollo de competencias básicas. Además, los docentes reciben manuales y guías que orientan la planificación y dinamización de las clases, garantizando una intervención educativa coherente y adaptada (Ministerio de Educación Nacional, 2010). Esta sistematización contribuye a que las instituciones puedan ofrecer un servicio educativo de calidad, centrado en resultados y en la superación de las brechas educativas que enfrentan los estudiantes rezagados.

El aprendizaje acelerado en la educación básica colombiana se presenta como una estrategia educativa integral y flexible que responde a la necesidad urgente de atender a la extra edad y rezago estudiantil, aportando el fortalecimiento del desarrollo emocional y cognitivo, promoviendo la reinserción escolar efectiva. Las investigaciones

recientes en Colombia subrayan la importancia de estas prácticas para construir una educación más inclusiva, equitativa y pertinente a las realidades sociales y culturales del país

De hecho, la educación en tiempos de hipermodernidad, conlleva a definir que es la hipermodernidad, la cual converge en un concepto que describe la etapa actual de la sociedad caracterizada por cambios vertiginosos, avances tecnológicos y transformaciones sociales que demandan nuevas formas de entender y hacer la educación. Según Grisolía (2025), esta época se distingue por una aceleración constante de los procesos sociales y culturales, donde la digitalización y la conectividad global marcan el ritmo y las condiciones del aprendizaje. La educación en este contexto debe responder a la necesidad de adaptarse rápidamente a entornos en constante evolución, donde la información está disponible de manera inmediata y las formas tradicionales de enseñanza resultan insuficientes.

En Colombia, la hipermodernidad pone en evidencia retos específicos para la educación básica, dado que el sistema debe enfrentar las brechas socioeconómicas y también la presión por ofrecer experiencias educativas flexibles, pertinentes y acordes con la realidad tecnológica de los estudiantes (Grisolía, 2025). Estos desafíos se relacionan con la configuración de una sociedad hiperindividualista, en la que los procesos educativos deben considerar la diversidad y personalización del aprendizaje, privilegiando metodologías que favorezcan la autonomía y el pensamiento crítico. La

educación deja de ser un proceso lineal y uniforme para adoptar un carácter más dinámico y adaptativo, ajustado a las necesidades y contextos de cada estudiante.

Martín, Vásquez y Ortiz (2021) amplían esta visión señalando que la revolución digital ha transformado los espacios y los tiempos de aprendizaje en la escuela, lo que implica repensar el rol del docente, las estrategias pedagógicas y los recursos didácticos. En tiempos hipermodernos, la escuela debe ser un lugar que articule las tecnologías digitales con metodologías activas para mantener la relevancia y motivación del estudiantado. El desafío radica en la integración de herramientas digitales que permitan el acceso, la interacción y la producción de conocimiento, superando la simple recepción pasiva de información.

Además, la presión por responder a una cultura de la inmediatez, característica de la hipermodernidad, implica que los educadores y las instituciones deben flexibilizar tiempos y formatos, permitiendo que los procesos de aprendizaje se adapten a ritmos diversos sin sacrificar la profundidad ni la calidad. Hernández (2019) argumenta que el uso didáctico de tecnologías en la educación básica y media fomenta procesos más personalizados y centrados en el estudiante, facilitando el seguimiento y evaluación formativa necesaria para avanzar en contextos tan cambiantes como los actuales.

Este periodo, marcado por la digitalización y la transformación de la información, también coloca en evidencia la necesidad de formar competencias vinculadas a la gestión crítica del conocimiento y al desarrollo de habilidades digitales. La escuela debe preparar a los estudiantes para un mundo complejo, en el que la capacidad de

discernimiento y adaptación es fundamental. En este sentido, la educación en hipermodernidad aborda contenidos, e incorpora la formación de sujetos capaces de construir su aprendizaje de forma autónoma y colaborativa (Grisolía, 2025).

Henao, Herrera y Bolaño (2023) destacan que las estrategias mediadas por tecnologías educativas adaptativas contribuyen a personalizar el aprendizaje, atendiendo las particularidades de cada alumno dentro del esquema hipermoderno. La tecnología no es un fin en sí misma, es un medio para facilitar una educación más inclusiva, activa y participativa, que responde mejor a las demandas sociales actuales y promueve un aprendizaje efectivo y significativo.

En este esquema, los docentes tienen un rol de facilitadores y mediadores que requieren estar actualizados y formados para enfrentar los retos que impone la hipermodernidad. La transformación del saber implica que el maestro debe integrar competencias digitales, metodologías innovadoras y una visión crítica sobre el impacto social y cultural de las tecnologías en la educación (Martín, Vásquez y Ortiz, 2021). La profesionalización continua y la flexibilidad pedagógica se convierten en elementos clave para garantizar que el sistema educativo responda a las necesidades emergentes.

INEE (2023) también señala que durante los talleres y espacios de formación regional en América Latina y el Caribe, se ha reconocido la urgencia de transformar las prácticas educativas para adecuarlas a estos tiempos. La hipermodernidad reclama una educación que supere la rigidez tradicional, promoviendo modelos que ofrezcan

respuestas inmediatas a las condiciones cambiantes y que a la vez garanticen un desarrollo integral de las competencias socioemocionales y cognitivas.

Es importante destacar que la educación en hipermodernidad debe asegurar la equidad y la inclusión, pues los avances tecnológicos y culturales no se distribuyen de forma homogénea. Colombia enfrenta brechas que exigen intervenciones educativas sensibles a las realidades diversas de sus regiones y comunidades, incorporando mecanismos que garanticen el acceso a recursos y aprendizajes de calidad para todos (Grisolía, 2025; INEE, 2023). La educación en tiempos de hipermodernidad en Colombia se define por su carácter acelerado, digitalizado, personalizado y flexible. Para lograr un sistema educativo pertinente es indispensable que la escuela evolucione hacia un espacio abierto a la innovación didáctica y tecnológica, que fomente competencias combativas frente a la transformación social acelerada y que permita a estudiantes y docentes construir conocimientos con autonomía y sentido crítico.

El aprendizaje acelerado en la educación básica se fundamenta en diversas teorías del aprendizaje que enriquecen y legitiman su diseño pedagógico. Entre las principales corrientes que sustentan este modelo se encuentran las perspectivas constructivistas, cuyos máximos exponentes como Piaget y Vygotsky aportan marcos interpretativos claves para comprender cómo los estudiantes construyen conocimiento a partir de sus experiencias previas y la interacción social. La teoría de Piaget enfatiza la importancia de la construcción activa del conocimiento y el desarrollo de estructuras cognitivas mediante la asimilación y acomodación. Vygotsky, por su parte, resalta el rol

del contexto social y la mediación cultural en el aprendizaje, sosteniendo que el desarrollo ocurre en la zona de desarrollo próximo, donde la ayuda del otro es fundamental para avanzar.

En el marco del aprendizaje acelerado, estas teorías se articulan con modelos contemporáneos que incluyen la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner, que invita a reconocer diferentes modalidades de aprendizaje y a diversificar los métodos de enseñanza para atender las variadas capacidades de los estudiantes. También se considera la influencia de Lozanov, pionero del aprendizaje sugestopédico, que defiende ambientes estructurados para acelerar la adquisición del conocimiento a través de la implicación emocional y sensorial del aprendiz.

La inclusión de estas teorías conduce a la aplicación amplia de metodologías activas, que buscan motivar la participación dinámica del estudiante y fomentar la reflexión crítica. Entre ellas, el aprendizaje colaborativo destaca como un enfoque que propicia la interacción entre pares y el intercambio de ideas, facilitando la construcción colectiva del conocimiento. Portero y Medina (2025) detallan que estas metodologías, al centrarse en el estudiante como protagonista, aumentan la autonomía y la responsabilidad en el aprendizaje, aspectos esenciales para el éxito del modelo acelerado.

Otra metodología afín es el aprendizaje basado en proyectos, que permite a los estudiantes enfrentarse a problemas reales o simulados, diseñar soluciones y trabajar de manera interdisciplinaria. Este enfoque potencia el desarrollo de competencias

cognitivas superiores, como el análisis, la síntesis y la evaluación, las cuales son indispensables para superar las dificultades propias del rezago escolar. La gamificación también ha ganado protagonismo al incorporar elementos lúdicos y competitivos que aumentan la motivación intrínseca y el compromiso con las actividades académicas.

El aula invertida representa una alternativa pedagógica que redefine el tiempo y el espacio de aprendizaje. En este modelo, los estudiantes se familiarizan con los contenidos fuera del aula mediante recursos digitales, para luego aprovechar el tiempo en clase en actividades prácticas y colaborativas. Esta dinámica favorece la personalización del aprendizaje, permitiendo que cada estudiante avance a su ritmo y reciba el apoyo necesario para superar sus dificultades específicas.

El Ministerio de Educación Nacional de Colombia, a través de sus manuales operativos del modelo de aceleración, ha impulsado estas metodologías activas dentro del sistema educativo, promoviendo la innovación pedagógica que responde a las necesidades particulares de los estudiantes con rezago (Ministerio de Educación Nacional, 2010; 2016). La formación docente juega un papel crucial en este proceso, ya que el éxito de los métodos activos depende en gran medida de la capacidad del maestro para diseñar y facilitar ambientes de aprendizaje estimulantes y flexibles.

Los avances tecnológicos ofrecen un soporte fundamental para la implementación de estas metodologías activas. Según Henao, Herrera y Bolaño (2023), las tecnologías educativas adaptativas facilitan la personalización y el seguimiento en los procesos de aprendizaje, permitiendo ajustar los contenidos, actividades y evaluaciones a las

características y ritmos individuales de los estudiantes. Hernández (2019) enfatiza que la integración de tecnologías digitales transforma los recursos didácticos, y también redefine el rol docente, quien debe actuar como mediador y facilitador del aprendizaje activo.

El modelo de aprendizaje acelerado, al fomentar metodologías basadas en la actividad directa del estudiante, responde a las demandas de la hipermodernidad, donde la capacidad de adaptarse, reflexionar críticamente y aprender por cuenta propia son competencias clave. Por esta razón, es indispensable que las metodologías activas se conjuguen con un enfoque integral que incorpore el desarrollo socioemocional y la construcción del pensamiento crítico, tal como destacan Mosquera y Anaya (2023). Ellos señalan que estas cualidades fortalecen el éxito del programa acelerado al preparar a los estudiantes para enfrentarse a contextos educativos y sociales cambiantes.

Además, la articulación entre las teorías del aprendizaje y las metodologías activas contribuye a combatir los efectos negativos, reduciendo la sensación de desventaja y abandono que pueden sentir los estudiantes cuando no encuentran motivación o sentido en el aprendizaje. Ángel y Vanegas (2025) evidencian que la percepción positiva de los jóvenes frente al modelo acelerado está vinculada al uso de metodologías que los involucran activamente y que consideran sus intereses y estilos de aprendizaje.

El aprendizaje acelerado se beneficia significativamente de la integración de metodologías activas sustentadas en teorías del aprendizaje que reconocen la diversidad

cognitiva y la importancia del contexto social. El énfasis en la participación, la colaboración, la personalización, el uso estratégico de tecnología y la formación docente continua configuran un marco pedagógico robusto y pertinente para acompañar a estudiantes en situación de rezago académico en Colombia. Este enfoque contribuye a que el proceso de nivelación sea eficiente, significativo y con impacto positivo en la trayectoria escolar y personal de los educandos.

Para fortalecer la educación básica mediante el aprendizaje acelerado, es imprescindible diseñar e implementar acciones concretas que respondan a las características y necesidades de los estudiantes en condición de rezago, garantizando procesos formativos integrales, personalizados y efectivos. Estas acciones deben partir de una visión holística que integre tanto aspectos pedagógicos como socioemocionales, tecnológicos y organizativos, tal como han señalado diversos estudios e informes recientes en el contexto colombiano y latinoamericano.

Un primer aspecto fundamental es el uso estratégico de tecnologías digitales que permitan no solo el acceso a contenidos educativos, y a la personalización del aprendizaje y el seguimiento continuo del progreso del estudiante. Henao, Herrera y Bolaño (2023) evidencian que las tecnologías educativas adaptativas ofrecen herramientas valiosas para ajustar las actividades y evaluaciones a los ritmos y estilos particulares, incrementando así la pertinencia y efectividad del proceso de nivelación. Complementariamente, Hernández (2019) destaca que la integración didáctica de las Tecnologías de Aprendizaje y Conocimiento (TAC) en la educación básica media

contribuye a convertir al estudiante en un actor activo, capaz de gestionar y construir su aprendizaje en contextos digitales, lo cual resulta clave en una sociedad hipermoderna.

La formación docente continua representa otro pilar esencial para la implementación exitosa del aprendizaje acelerado. El Ministerio de Educación Nacional (2010) ha insistido en la importancia de capacitar a los educadores en estrategias específicas del modelo, en el manejo de metodologías activas y en el uso de recursos tecnológicos. Esta formación permite una mayor flexibilidad metodológica y la habilidad para diseñar intervenciones pedagógicas que respondan a la diversidad del aula y que fomenten la reflexión crítica y la autonomía estudiantil. La actualización permanente también contribuye a fortalecer el compromiso del docente y a reducir la deserción escolar, al mejorar la calidad educativa percibida por los estudiantes.

A partir de las experiencias documentadas, es pertinente promover programas de tutorías individualizadas o en pequeños grupos, que brinden acompañamiento académico y emocional, fortaleciendo el vínculo entre estudiantes y educadores. Mosquera y Anaya (2023) subrayan que estas estrategias favorecen el desarrollo del pensamiento crítico y la autoestima, aspectos fundamentales para que los estudiantes de aprendizaje acelerado adquieran confianza en sus capacidades y se comprometan con sus proyectos educativos y de vida.

Otro enfoque relevante corresponde al diseño curricular flexible y modular, que facilite la agrupación de contenidos en unidades temáticas acotadas y secuenciadas para optimizar el tiempo y asegurar la construcción progresiva del conocimiento. El Manual

Operativo del Ministerio de Educación (2010) orienta hacia esta estructura para que los docentes adapten el ritmo y profundidad de los temas, respetando las necesidades y avances individuales, evitando la rigidez que puede desmotivar a los estudiantes rezagados.

La vinculación de proyectos interdisciplinarios y el aprendizaje basado en problemas concretos también son recomendados para contextualizar y hacer significativo el aprendizaje. Según Ángel y Vanegas (2025), cuando los estudiantes perciben que su formación tiene sentido práctico y relación directa con su entorno, su motivación y participación aumentan notablemente. Esto potencia la retención y el desarrollo de competencias para la vida, más allá del dominio estrictamente académico.

Adicionalmente, promover la colaboración activa entre familia, escuela y comunidad constituye una acción que refuerza el apoyo social y emocional hacia los estudiantes en proceso de aceleración. Esta alianza, como indican los planteamientos del Ministerio de Educación Nacional (2010; 2016), favorece una red de soporte que ayuda a paliar las condiciones adversas del contexto socioeconómico, promoviendo cohesión y compromiso alrededor del proyecto educativo de cada niño o joven.

El Taller Regional de Educación Acelerada realizado por INEE (2023) pone en relieve la importancia de contar con evaluaciones formativas y diagnósticas constantes que orienten la intervención pedagógica. Estas evaluaciones deben ser flexibles, permitir ajustar las estrategias en tiempo real y centrarse en el desarrollo de competencias

básicas, para asegurar que los estudiantes recuperen contenidos, y que realmente integren y apliquen los conocimientos adquiridos.

Resulta fundamental atender los desafíos relacionados con la equidad e inclusión educativa, garantizando que las acciones propuestas tengan un enfoque sensible a las condiciones diversas de los estudiantes colombianos. La implementación de programas regionalizados, con recursos adecuados y adaptados culturalmente, se presenta como una vía para disminuir las brechas y promover igualdad de oportunidades (INEE, 2023).

Las acciones propositivas para fundamentar la educación en el aprendizaje acelerado requieren una combinación coherente de tecnología educativa, formación docente ajustada, estrategias pedagógicas flexibles y centradas en el estudiante, proyectos contextualizados y redes colaborativas de apoyo. Estas medidas, coordinadas desde las políticas públicas hasta la práctica en aula, configuran un modelo educativo que responde a la realidad colombiana y sus retos, en el marco de la hipermodernidad y la búsqueda de una formación básica más inclusiva y efectiva.

CONCLUSIONES

El estudio del aprendizaje acelerado en la educación básica colombiana, en el contexto de la hipermodernidad, permite visualizar un horizonte alentador para la formación académica de estudiantes que enfrentan rezago educativo. Las conclusiones aquí presentadas reflejan la integración coherente entre las particularidades del modelo pedagógico y los desafíos contemporáneos para el sistema educativo, resaltando aspectos fundamentales que contribuyen al fortalecimiento del proceso formativo.

En primer lugar, el aprendizaje acelerado se consolida como un enfoque indispensable para atender a los estudiantes que, por diversas circunstancias, han quedado rezagados en su trayectoria académica convencional. Este modelo promueve un acompañamiento integral que impulsa el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales. El énfasis en la autonomía, la confianza y el pensamiento crítico permite que los estudiantes fortalezcan su disposición para el aprendizaje continuo y significativo, lo cual impacta favorablemente en su inserción escolar y en su proyecto de vida.

La hipermodernidad impone retos complejos para la educación, caracterizados por la aceleración de los procesos sociales, la omnipresencia tecnológica y la cultura de la inmediatez. Frente a este contexto, el sistema educativo requiere una adaptabilidad constante y flexibilidad metodológica, y en este punto, el aprendizaje acelerado se presenta como un mecanismo acertado para responder a estas exigencias. La combinación de procesos pedagógicos dinámicos, apoyados en tecnologías digitales y

enfoques centrados en el estudiante, permite configurar espacios de aprendizaje más relevantes, atractivos y adecuados para las generaciones actuales.

Por otra parte, el aprendizaje acelerado se alimenta de teorías del aprendizaje sólidas que subrayan la importancia de la construcción activa del conocimiento y la interacción social como pilares para el desarrollo académico. La incorporación de metodologías activas y participativas representa una respuesta eficiente para involucrar a los estudiantes, disminuir la sensación de desventaja y potenciar sus competencias integrales. Estas metodologías favorecen un proceso educativo en el que el estudiante es protagonista, fortalecido en su capacidad crítica y capaz de avanzar a ritmos personalizados, lo que es esencial para garantizar el éxito en escenarios de heterogeneidad y diversidad de experiencias previas.

Asimismo, la implementación exitosa del aprendizaje acelerado está condicionada por acciones concretas que deben ser articuladas desde diferentes niveles: políticas públicas, gestión institucional, formación docente y práctica pedagógica. La figura del docente se destaca como elemento clave, dado que su actualización constante, habilidad para manejar recursos tecnológicos y compromiso con metodologías innovadoras definen en gran medida el camino hacia una educación de calidad. La continua preparación del profesorado y el diseño de estrategias inclusivas que contemplen las necesidades personales y contextuales de cada estudiante son indispensables para lograr procesos de nivelación verdaderamente efectivos.

Los recursos tecnológicos, en tanto, representan una herramienta imprescindible para la consolidación del aprendizaje acelerado, facilitando la personalización y el seguimiento individualizado. Sin embargo, su uso debe estar orientado didácticamente, asegurando que no se limite a la simple utilización de dispositivos o plataformas, sino que promueva un aprendizaje activo y significativo. La integración de tecnologías educativas adaptativas amplía las posibilidades pedagógicas y facilita la atención a la diversidad, lo que contribuye a superar brechas y a garantizar procesos más justos e inclusivos.

Es importante destacar que el aprendizaje acelerado favorece la inclusión social y educativa al brindar oportunidades equitativas a estudiantes que, de otro modo, podrían verse excluidos o marginados del sistema escolar. Al ofrecer alternativas flexibles, adaptadas y centradas en la persona, el modelo contribuye a disminuir las tasas de deserción y abandono escolar, así como a fortalecer el sentido de pertenencia y participación en la comunidad educativa. Este aspecto es crucial para avanzar hacia una educación básica que responda de manera integral a las complejidades sociales y culturales de Colombia.

El aprendizaje acelerado en la educación básica colombiana constituye una estrategia educativa pertinente y necesaria que combina innovación pedagógica, uso adecuado de tecnológicas, formación docente fortalecida y un enfoque integral centrado en el bienestar y progreso de los estudiantes. En el marco de la hipermodernidad, esta modalidad educativa representa una respuesta viable para enfrentar la aceleración y

fragmentación de los procesos sociales, construyendo caminos que permitan a todos los niños, niñas y jóvenes acceder a una educación de calidad, inclusiva y significativa.

REFERENCIAS

- Ángel, M. y Vanegas, P. (2025). *Modelo educativo aceleración del aprendizaje en primaria, "volver a la escuela". Percepciones de educadores, niñas, niños y jóvenes en la IED Gerardo Paredes* [Trabajo de grado, Institución Educativa Distrital Gerardo Paredes]. Repositorio institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12495/14330>
- Grisolía, M. (2025). *La educación en la sociedad líquida y en la hipermodernidad*. Universidad de los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Doctorado en Educación, Seminario Investigación Contextual. <https://core.ac.uk/reader/652375570>
- Henao, L., Herrera, V. y Bolaño, J. (2023). Estrategias didácticas mediadas por tecnologías educativas adaptativas para un aprendizaje personalizado en educación básica y media. Corporación Universidad de la Costa. <https://repositorio.cuc.edu.co/server/api/core/bitstreams/ba61ae80-667f-465b-9ff1-ee46d9f9fdb/content>
- Hernández, D. (2019). Uso didáctico de las Tecnologías de Aprendizaje y Conocimiento (TAC), por parte de los docentes en educación básica secundaria y media. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 2(7), 190–209. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v2i7.56>
- Inter-agency Network for Education in Emergencies (INEE). (2023). *Taller regional de educación acelerada | América Latina y el Caribe, 28-30 de noviembre de 2023, Cali, Colombia: Informe final*. https://inee.org/sites/default/files/resources/AcceleratedEducation_REPORT-2.pdf

Martín, A., Vásquez, M., y Ortiz, J. (2021). Tecnologías digitales en la postmodernidad: Desafíos para la escuela. *Revista Tecnologías Educativas Em Rede (ReTER)*, 2(1), e4/01–16. <https://periodicos.ufsm.br/reter/article/view/64023>

Ministerio de Educación Nacional. (2010). Manual operativo: Modelo Aceleración del Aprendizaje (Segunda edición). Colombiaaprende.

Ministerio de Educación Nacional. (2016). Aceleración del aprendizaje. <https://www.mineducacion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/Modelos-Educativos-Flexibles/340092:Aceleracion-del-Aprendizaje>

Mosquera, E. y Anaya, S. (2023). *Estrategias para el desarrollo del pensamiento crítico en los procesos de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes del programa de aceleración del aprendizaje de la Institución Educativa Pascual de Andagoya del Distrito de Buenaventura* [Tesis de maestría, Universidad La Gran Colombia]. Repositorio institucional de la Universidad La Gran Colombia.

Peñaranda, R. (2008). *Efecto de un programa de aprendizaje dinámico acelerado en el rendimiento académico de estudiantes del ciclo diversificado* [Tesis de maestría, Universidad Rafael Uribe Uribe]. Repositorio institucional de la Universidad Rafael Uribe Uribe.

Portero, F., y Medina, R. (2025). Estudio teórico sobre Metodologías Activas en la educación básica. *Revista Espacios*, 46(1), 68-82. <https://doi.org/10.48082/espacios-a25v46n01p06>